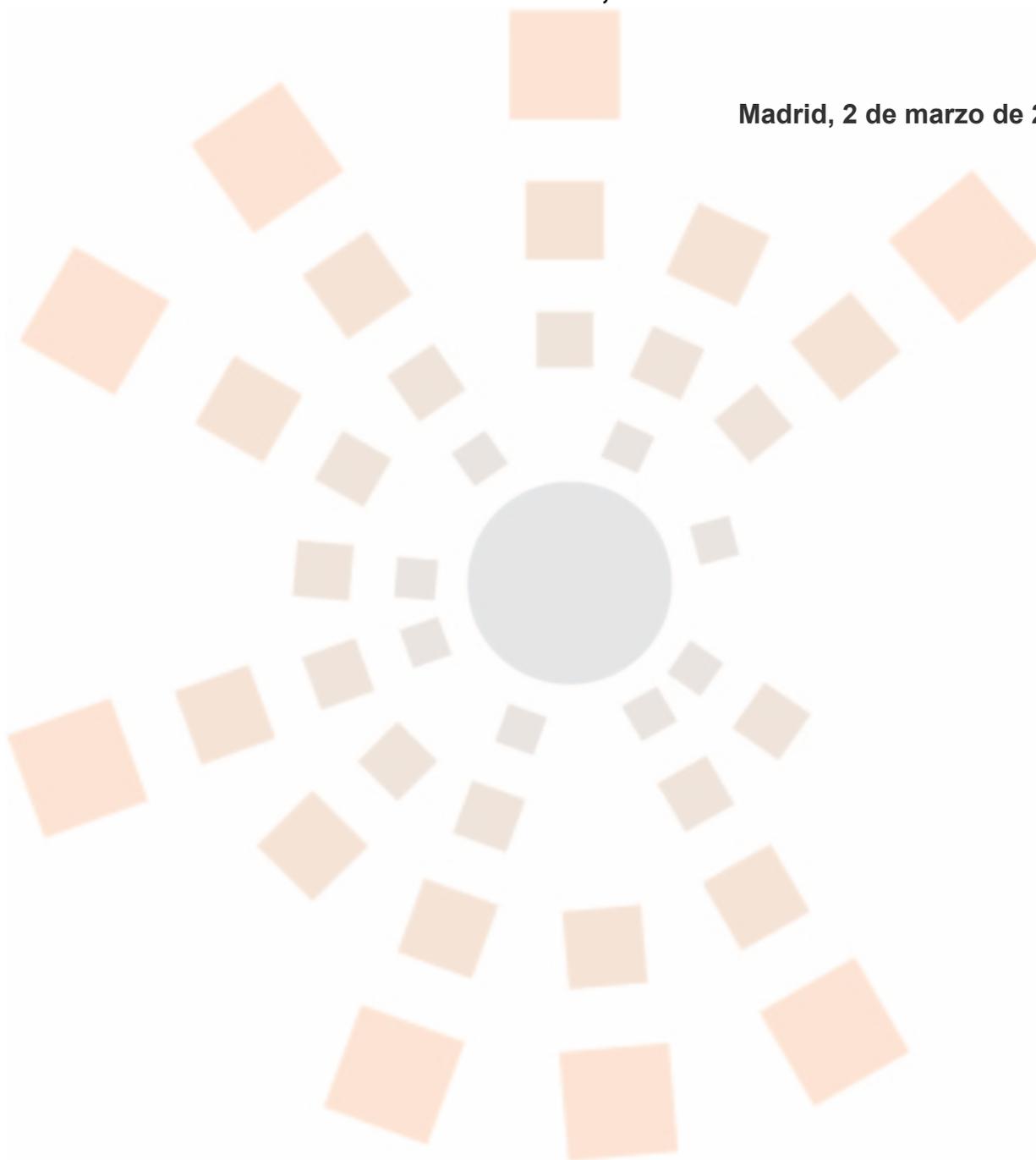


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA TRIBUNA DE
SOCIEDAD Y POLÍTICA FORUM EUROPA, EN EL HOTEL
EUROBUILDING, DE MADRID**

Madrid, 2 de marzo de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA TRIBUNA DE SOCIEDAD Y POLÍTICA FORUM EUROPA, EN EL HOTEL EUROBUILDING, DE MADRID

Madrid, 2 de marzo de 2004

José Luis Rodríguez García, Presidente del Forum Europa:

En nombre de todos, les agradezco su asistencia a esta nueva edición, en la que nuestra Tribuna tiene la gran satisfacción de recibir a Don Juan Carlos Rodríguez Ibarra, Presidente de la Junta de Extremadura desde hace 21 años, maestro nacional y profesor universitario, Diputado de la Asamblea Autónoma por Badajoz, Secretario General del Partido Socialista Obrero Español de Extremadura y miembro de la Comisión Ejecutiva Federal del partido. Militante socialista desde 1976. Tiene tras de sí una larguísima carrera política, marcada por la lealtad a España y a su partido.

A finales de los años 60, siendo estudiante en Sevilla, se metió en política para ser ciudadano. “Entonces éramos súbditos”, suele decir. Unas veces como diputado; otras, como consejero del primer Gobierno Preautonómico de Extremadura, después como presidente del Gobierno Regional, o como miembro distinguido de la ejecutiva federal del Partido Socialista, siempre, sin excepción, Rodríguez Ibarra ha sido coherente, ha predicado con el ejemplo, ha hablado claro, pesara a quien pesara y, por eso, uno de los referentes indudables de la vida política española.

La lealtad como lema, la franqueza como actitud permanente, la honestidad y el compromiso como marca de la casa.

Señor Presidente, es un gran honor tenerle hoy con nosotros. De su ciudad extremeña, y de sus gentes, aprendió usted solidaridad, sabiduría y amor a España. De su vocación y de su trayectoria e historia personal y política, todos hemos comprendido que usted es un gran maestro. Hoy estamos seguros de que podremos compartir con usted todo eso y se lo agradecemos muy sinceramente.

Presidente Rodríguez Ibarra, la Tribuna es suya.

Presidente:

Muchas gracias. Buenos días. Bien, una aclaración, yo no soy miembro de la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE, al objeto de que mis opiniones no van dirigidas en nombre del partido socialista, como voz del PSOE, sino como una voz en el PSOE. Aquí la diferencia de preposición es importante. Y, en segundo lugar, todos los cargos que tengo, sólo cobro por uno, lo cual no es tampoco malo empezar diciéndolo.

Bien, saben ustedes... Bueno, primero agradezco que se me haya invitado a este desayuno-conferencia, a esta hora tan intempestiva, las nueve de la mañana, para dar un conferencia, buena para desayunar; pero, en fin, haremos lo que podamos. Saben ustedes que el día 14 tenemos elecciones generales, y me gustaría empezar por hacer una pregunta, es: ¿de qué se trata en las elecciones del 14 de marzo? Nosotros tenemos la suerte, son, me parece que son la novena elección general que vamos a hacer, si no he contado mal, nosotros tenemos la suerte de vivir en un país que, después de unos cuantos años, tiene una democracia prácticamente estabilizada, y que los dos grandes partidos que compiten con posibilidades de éxito en esta campaña electoral, Partido Popular, Partido Socialista Obrero Español, tienen ya también una acreditada experiencia de gobierno. Partido Socialista ha gobernado durante casi catorce años. Partido Popular ha gobernado en los últimos ocho años. Y debemos constatar que con el gobierno de los dos partidos, el país no se vino abajo, no hubo grandes traumas, no hubo grandes convulsiones. El país, mal que bien, en un momento mejor, en otro momento peor, funcionó. Lo que me lleva a la conclusión, de que gane quien gane las elecciones del 14 de marzo, el país no va a sufrir grandes convulsiones, debido a la experiencia de los años anteriores y debido, sobre todo, a que por la experiencia que yo tengo acumulada, no conozco ningún ministro de economía que se haya vuelto loco, desarrollando y elaborando su trabajo.

Ningún ministro de economía del Gobierno socialista fue socialdemócrata en estado puro, y ningún ministro liberal del Gobierno del Partido Popular ha sido un liberal en estado puro. Lo cual permite pensar que si ninguno de los ministros de economía de estos años se ha vuelto loco, tampoco se van a volver loco en los próximos cuatro años. Y que no se van a mover los cimientos, y las cosas funcionarán. El país funcionará, el país seguirá avanzando, mejor o peor, la economía irá bien, si el ciclo económico va bien; y la economía irá peor, si el ciclo económico va peor. Los ministros de hacienda, pues ahorrarán cuando puedan ahorrar, y gastarán cuando tengan que gastar, allí donde tengan que gastar, unos con más sensibilidad, otros con menos sensibilidad; unos en una materia, otros en otra materia. Pero, en definitiva, yo creo que vistas las propuestas, pues a nadie se le va a cobrar más por prestarle los mismos servicios desde el Gobierno central. Y me atrevería a decir, aunque en los momentos en los que vivimos hacer afirmaciones y matizar es muy arriesgado, porque sobre todo desde fuera de mi partido ya no se atiende a las explicaciones que se dan desde dentro del partido, en función de definiciones clásicas que siempre hubo en el PSOE. O bien, siempre hubo dos almas; o bien, prietistas o largocaballeristas; o socialista del interior, socialista del exterior; guerristas, renovadores... Esto ya no existe en el partido, ahora existen leales o desleales, pero no dentro del partido, sino como calificación que se te da desde fuera del partido. Y cualquier afirmación ahora habrá que tener mucha prudencia, a la hora de afirmarla, porque inmediatamente desde fuera se te califica como leal o desleal en función de los intereses del que informa, con el objeto, sobre todo, de hacer daño al Secretario General de mi partido.

Pero digo que, seguramente, el resultado final de la legislatura que empezará el 14 de marzo, será parejo, desde el punto de vista fiscal, independientemente de quién gobierne. Porque, al final, se está discutiendo y se va a discutir sobre las aportaciones que cada colectivo social va a hacer a la Hacienda Pública o cada tramo fiscal, pero el resultado final yo preveo que va a ser prácticamente similar o

parejo. Así que esas cosas no me inquietan. Como ciudadano español y como dirigente de un partido no me preocupan, no me inquietan estas cuestiones. A mí lo que de verdad me tiene preocupado, me tiene inquieto, es si el próximo gobierno que salga de las elecciones del 14 de marzo será capaz de dar respuesta a los dos grandes, o a las dos grandes cuestiones que en estos momentos tiene que abordar un gobierno que quiera solucionar o resolver o dar respuesta a los dos grandes problemas, que en estos momentos tiene planteado España, que en estos momentos tiene que resolver nuestro país.

La primera cuestión, a la que tiene que dar respuesta, es si el modelo de España de hoy, el modelo que resultó de la Constitución de 1978, es un modelo que se parece al que había en el año 1978. Y, la segunda cuestión, es si los discursos que se están haciendo, por parte de determinadas formaciones políticas, van destinados a una sociedad que existe hoy o a una sociedad que es del siglo pasado. Y cuando hablo del siglo pasado, hablo de hace cuatro años. Y, esto es lo que yo creo que un gobierno debería intentar aclarar, para no perder el tren del progreso y el tren de la modernidad.

Primera cuestión. ¿El modelo de la España de hoy, es el modelo que habíamos ideado los constituyentes en el año 1978? ¿Se parece algo la España de hoy, desde el punto de vista de estructuración territorial del modelo de Estado, al modelo que había en el año 1978, cuando aprobamos la Constitución? Mi respuesta es no. No se parece en casi nada.

Miren, nosotros los españoles hemos tenido, en estos 25 años de Constitución, ya casi 26, un gran éxito y dos grandes fracasos. Un gran éxito ha sido conseguir una descentralización, inimaginable, en tan poco espacio de tiempo. Hemos tardado menos en convertir un país, absolutamente centralista, en un país muy descentralizado, muy descentralizado, bastante más descentralizado que algunos países europeos. En tan poco espacio de tiempo, que debemos sentirnos orgullosos del trabajo y de la tarea que hemos hecho. Junto a ese éxito, existen dos grandes fracasos, desde mi punto de vista, que es necesario resolver.

Primer fracaso es que no existe definición del modelo, no existe definición del modelo. La Constitución no lo define, no existe el Estado de las Autonomías en la Constitución, no lo dice. Y la definición, para que cualquier español entendamos qué significa España, no puede ser un Estado Social y de Derecho y Democrático, porque esto lo dice también la Constitución alemana, la francesa. Es decir, Ésa no es una definición que nos haga tener una idea a todos, aproximada, de que cuando hablamos de España, estamos hablando exactamente de la misma cosa. Primer fracaso, falta de definición del modelo. Segundo fracaso, falta de un sistema de relaciones de ese modelo, que ha resultado después de la Constitución de 1978.

Miren, el sistema autonómico que tenemos, se basa en que existe, por una parte, un Gobierno central; y, por otra parte, diecisiete y dos ciudades autónomas. Diecisiete comunidades autónomas y dos ciudades autónomas: Ceuta y Melilla. Éste es el modelo. ¿El Gobierno central funciona? Sí. ¿Las comunidades autónomas funcionan? Sí. Pero el sistema, no. El sistema, en su conjunto, es decir, juntos, Gobierno y Comunidades Autónomas, el sistema no está funcionando. El Gobierno va por su sitio, funciona más o menos bien. Las comunidades autónomas van por el suyo, funcionan más o menos bien, pero el sistema, como tal, no está funcionando.

Es decir, falta el sistema de relaciones. Y ¿por qué no está funcionando? Miren, voy a poner cuatro o cinco ejemplos. El Senado que tenemos hoy en España, es un Senado que se diseñó, y yo estaba allí, para una España centralista, no fue un diseño para la España que hoy tenemos, que ha resultado después de un proceso de desarrollo de la Constitución. Luego el Senado es un instrumento que no estorba, pero no sirve para nada. Es decir, si ustedes quitaran las autonomías, si quitáramos las autonomías en este momento, hubiera una ley que dijera, se suprimen las autonomías, el Senado podría seguir funcionando, porque no notaría que le hacía falta las autonomías. Y, de igual forma, si quitáramos en estos momentos el Senado, el Gobierno y las comunidades autónomas seguirían funcionando exactamente igual, porque no notamos la existencia de un Senado. Así que, éste es un organismo que no molesta, puede durar doscientos años como está, pero no aporta absolutamente nada a un esquema de interrelación para que el sistema funcione, para que comunidades autónomas y Gobierno puedan tener un punto de encuentro. La razón es que se diseñó el Senado antes de saber qué iba a ser el Estado resultante de la Constitución de 1978.

Nadie imaginó, por ejemplo, que existiera una conferencia de presidentes, autonómicos y presidente del Gobierno, sencillamente porque en el año 78, cuando hicimos la Constitución, ni se sabía cuántos presidente autonómicos iba a haber, cuántas autonomías iba a haber, qué nivel de responsabilidad iban a tener las comunidades autónomas, qué nivel de competencias, y qué poder iban a tener los presidentes autonómicos. Luego, era absurdo pensar en hacer una conferencia de presidentes, cuando no se sabía ni cuántos ni qué poder iban a tener los presidentes autonómicos. Hoy ya se sabe, hoy ya se sabe el poder que tiene cada comunidad autónoma, el poder que acumula el Gobierno después de un proceso de descentralización autonómica y, por lo tanto, estaremos en condiciones de poder buscar un punto de encuentro entre distintas instituciones que tienen un poder que hace posible que, unidos, sean capaces de poner en marcha el sistema.

Nadie se acordó en aquel momento, porque era imposible acordarse cuando hicimos la Constitución, de hacer lo que llama el PSOE el espacio tributario propio. Es decir, agencias territoriales. ¿Quién iba a pensar en hacer agencias territoriales autonómicas? Primero, no había agencias territoriales cuando se hizo la Constitución, las agencias territoriales fue un invento de Borrell para que los inspectores de hacienda pudieran cobrar más. Pero, después, al final surgen las agencias territoriales. Nadie se le ocurrió que hubiera agencias territoriales autonómicas, porque nadie sabía que iba a haber transferencias de una parte del IRPF a las comunidades autónomas. Ni nadie sabía exactamente qué tipo de tributos se iban a ceder a las comunidades autónomas. Luego, era absurdo hablar de que hubiera un espacio territorial autonómico fiscal, para poder dar respuesta a las responsabilidades tributarias que tienen las comunidades autónomas. Eso no estaba previsto, pero hoy ya sabemos que existen. Y, por lo tanto, no estaría mal pensar que pudiera haber un espacio fiscal propio en cada comunidad autónoma, para que haya puntos de encuentro entre los tributos que tiene el Estado en competencia exclusiva, y los tributos que están compartidos, para que pueda haber un cruce de datos y pueda haber una mejor eficacia y gestión fiscal en nuestras Comunidades Autónomas.

Nadie pensó en hacer una Administración de Justicia adaptada al modelo autonómico que hoy tenemos en el año 2004. Y si quitáramos las autonomías, la administración de justicia seguiría funcionando exactamente igual, con autonomías y

sin autonomías. Porque es un diseño de Administración de Justicia pensado para un Estado centralista, no para un Estado autonómico. Veinticinco años después, visto cómo ha evolucionado la situación, visto el derecho autonómico que se ha ido generando en cada comunidad autónoma, etc., no estaría mal pensar que, a lo mejor, la Administración de Justicia debería adaptarse, deberíamos discutir, para que hubiera una Justicia que fuera sentida por todos, que fuera eficaz, sobre todo eficaz, porque lo que estamos intentando, desde mi punto de vista, no es alterar el modelo, sino hacer que el modelo funcione. Éste es el que ha salido, éste es el modelo que hemos querido. Podemos cambiarlo, pero mientras lo tengamos, lo que tenemos que intentar tener la inteligencia de que el modelo funcione.

Y nadie imaginó, por ejemplo, que en el año 86, el Gobierno socialista iba a conseguir la incorporación de España en la Unión Europea, en la Comunidad Europea entonces, la Unión europea, hoy. Y nadie imaginó que esa incorporación a la Unión Europea iba a significar que el Gobierno central cedía transferencias, que le eran propias, a la Unión Europea. Pero que esas transferencias que le eran propias, ya no le eran propias. Muchas de las transferencias que cedía a la Unión Europea, no eran transferencias del Gobierno central, no eran competencias del Gobierno central, sino competencias de las comunidades autónomas. Así que, eso no estaba previsto. Pero hoy la realidad indica que cuando se discute una política, en la Mesa del Consejo de Ministros de Agricultura o de Hacienda o de lo que sea, y se está discutiendo esa política, quien se encarga de ejecutar esa política, no es el representante del Gobierno central que está allí sentado, son las comunidades autónomas. Y si las comunidades autónomas tenemos las responsabilidades de ejecutar una política, parece elemental que queramos estar sentados en la Mesa donde se decide esa política. Como eso no estaba previsto cuando hicimos la Constitución de 1978, pues a nadie se le ocurrió pensar: hombre, la representación española en la Unión Europea deberá contar con aquellos que tienen la responsabilidad, en unos casos el Ministro de Agricultura o el de Hacienda, y en otros casos el Consejero de Agricultura o de Hacienda de la comunidad correspondiente. ¿Designado por quién? Designado por ese Senado del que hablaba al principio de mi intervención.

Así que, a esa España nueva que hay, es a la que hay que darle respuesta para que funcione el sistema. No para alterar el modelo. No para destrozarla. No, no, no, no para romperla, para que funcione. Es decir, el único interés que yo tengo en estas propuestas es que el modelo funcione. Y si el modelo funciona, es posible que seamos capaces de atrevernos a dar una definición de lo que es España, que, repito, que es la segunda gran carencia que tiene en estos momentos la estructura territorial de nuestro país, que nadie sabe definirlo, y que cada presidente autonómico le dará una definición distinta de lo que es España, y cada ciudadano español dará una definición distinta. Y esto no es posible seguir manteniéndolo mucho tiempo. Pero para saber cómo una cosa se llama, es necesario saber para qué sirve y qué funciones tiene y cómo funciona y cómo se relaciona.

Segunda gran cuestión. No profundizo más, porque con el tiempo que hay para este tipo de conferencias, no puedo detenerme más que en hacer, así, reflexiones a vuela pluma. Segunda cuestión a la que tiene que responder un gobierno que quiera que España ocupe un lugar importante en la nueva sociedad que se está creando. Nosotros seguimos, seguimos, hablando de política, de economía, de sociedad, como si aquí no hubiera pasado nada, como si aquí no hubiera pasado nada. Y los discursos de algunos, escuchados hoy, no se

diferencian en nada, en los discursos de algunos, escuchados hace dieciocho años o quince años. ¿Por qué? Porque se piensa que la realidad sigue siendo como era. Y la realidad ha cambiado de la noche al día. Es decir, la sociedad de hoy es una sociedad que hace cuatro años no existía.

La economía de hoy es una economía que no tiene nada que ver con la economía tradicional, y por eso hablamos de Forum de nueva economía. ¿Qué es eso de nueva economía? ¿De verdad hay una nueva economía? ¿O no hay una nueva economía? Hay gente que piensa que sí y gente que piensa que no. Hay escépticos. Y yo, para los escépticos, les doy cuatro o cinco ejemplos. ¿Cómo crecía y crece la economía tradicional? La economía tradicional, siempre nos han enseñado, que crece de una forma aritmética, incluso, incluso, en los sectores muy avanzados, de una forma exponencial. Bien, la economía nueva, la nueva sociedad, se basa en un crecimiento biológico, que con la misma facilidad que crece, muere. Con la misma facilidad que crece, muere.

Hace así como tres mil días que tenemos Internet, que existe Internet en el mundo, tres mil días, aproximadamente. Hay ya siete mil millones, siete mil millones, -en tres mil días-, siete mil millones de páginas. Es decir, en tres mil días, no ha habido un crecimiento de Punto Com, de una forma exponencial, sino de una forma biológica. Nacen con una velocidad terrorífica, y muchas de ellas nacen con una velocidad también terrorífica. Luego, ahí, parece que hay un cambio respecto de la economía tradicional.

Segundo cambio. ¿Qué es lo que nos han dicho siempre los economistas? Que la escasez genera valor. Y el petróleo es caro, porque es escaso; y el diamante, también; y el oro, también. Bueno, pues ahora, con la nueva economía, lo que yo entiendo que dicen es lo contrario: la abundancia genera valor. Que es un cambio radical en los conceptos clásicos. El primer fax que hubo en España, costó algo así como setecientas mil pesetas. Tenía sólo un problema, que no servía para nada, porque el tipo que lo tenía no se podía comunicar con nadie, hacía falta que hubiera otro. Y cuando llegó otro, ese fax fue un poquito más barato, pero tenía más valor. Y cuando hubo millones de fax, ese fax ya es mucho más barato, pero tiene infinito valor, y cuantos más fax tengan ustedes, y tenga yo, más valor tiene el mío. Y exactamente lo mismo pasa con el teléfono móvil. Cuantos más móviles..., es decir, si hoy se venden en España diez móviles, mi móvil aumenta por diez mil su valor. Luego, aquí es la abundancia. Luego hay un concepto económico que deberían cambiar los economistas. Y deberían cambiar los economistas, y deberíamos intentar cambiar los políticos, para ver exactamente de qué sociedad estamos hablando.

No digo nada con la información. La información ha cambiado desde el punto de vista de cómo se informa, y desde el punto de vista del poder que genera la información. En la Edad Media era muchísima gente, todos los monjes copiando libros, para que leyera tres, es decir, muchísimos, todos para uno. Pero, después, ya se inventó la imprenta, se inventaron los nuevos medios de comunicación, y ya era uno para todos. La señorita que sale en el telediario informa a millones de personas. Bueno, pues ahora ya es todo para todos. Es decir, una vez que aparece Internet, y hay siete mil millones de páginas, siete mil millones de ciudadanos, seis mil millones podrán estar informando sucesivamente a seis mil millones de ciudadanos, y esos seis mil millones que reciben la información, pueden informar, en el tiempo, a los otros seis mil millones de ciudadanos. Es decir, todo el mundo

informándose de todo, y todo el mundo informando a todo el mundo y viceversa. Pero, incluso esa información, que antes daba poder incluso a nivel familiar, ya no da poder. Atrévase cualquiera de ustedes que tenga un hijo de trece o catorce años a decirle una noche de verano, vamos a ver el cielo y las estrellas. Dice: si éste está tonto, si yo lo veo en tres dimensiones por el ordenador, con telescopio, etc. Es decir, su información ya no le da poder ante sus hijos y, mucho menos, en el conjunto de la sociedad.

Y un penúltimo ejemplo. Incluso el concepto de privacidad ha cambiado. A cualquiera de nosotros que nos llamaran por teléfono hace seis años, lo lógico es que no nos localizaran, porque todos estaríamos trabajando; y si nos llaman por la tarde, estamos de paseo o estamos en el cine. Y lo lógico es que, bueno, intenten localizarte en algún momento, y cuando te localizan: hombre, que bien que te he localizado y tal. Ahora, a cualquiera de nosotros que no nos localicen, porque tenemos todos el teléfono apagado, tendremos que dar explicaciones, cuando salgamos, de dónde estábamos y porqué teníamos el teléfono apagado a estas horas. La privacidad, el concepto de privacidad, ha cambiado de una forma espectacular.

Y, por último, lo que me parece mucho más importante, como consecuencia de la nueva sociedad, de la nueva economía, ya no existen ni centros, ni periferias. Y si existen centros y periferias es que nos están engañando. Alguien nos está mintiendo y alguien nos está engañando. Es decir, cuando oigo a algún político decir: que tengo un cierto temor de que Europa con su ampliación crezca hacia el Este. Primero pienso, ¿no querrá que crezcamos hacia el oeste, porque nos ahogaríamos todos en el atlántico? Pero, en segundo lugar, pienso: está hablando con un lenguaje del siglo pasado, no entiende nada de lo que está ocurriendo en la nueva sociedad. Porque ya no existen centros, ni existen periferias. ¿Dónde está el centro de Internet, señoras y señores? O todo el mundo es centro o todo el mundo es periferia. Y eso, además, es una aplicación que yo tengo muy en cuenta, porque yo soy la periferia de la periferia. Hoy ya no tengo ningún temor de vivir en la periferia de la periferia, porque la periferia y el centro es una misma cosa, es una misma cosa. Así que, ¿qué es lo que debería hacer alguien que quiere gobernar España? Lo que debería hacer alguien que quiere gobernar España es saber dónde está situado en esta nueva sociedad que se está creando. ¿Y dónde está situada España? Pues, mire, yo creo que en este mundo, que he dicho antes que seis mil millones informando a seis mil millones es una exageración, es una hipérbole, porque en realidad no son seis mil millones de personas los que reciben o mandan información.

Aquí hay sólo, un triángulo significativo desde el punto de vista de la nueva economía, si la hay... Un espacio del mundo, que es significativo, que significa algo en la nueva economía, y después hay otro espacio, que es absolutamente irrelevante. Es irrelevante África, es irrelevante los países asiáticos, todo eso es irrelevante. Incluso es irrelevante, diría yo, Alemania. Explicaré porqué, y que no se me enfade el embajador alemán. Pero lo que es relevante de verdad, es un triángulo que va desde Europa a América del Norte, América del Sur, y vuelve a Europa.

Ése es el espacio relevante desde el punto de vista de la nueva economía, de la nueva sociedad que se está creando. ¿Qué significa el lado norte de ese triángulo que va de Europa a América del Norte? Ese lado norte significa lo angloamericano. ¿Y el lado sur? Significa lo latino. Y en la dialéctica y en la confrontación y en el

desafío entre el lado norte y el lado sur está el futuro de España. Y está el futuro de Europa. Y el que sea capaz de aprovechar las oportunidades que ofrece el lado en el que uno está situado, y estamos situados en el sur, ése es el que va a ganar la batalla de la nueva sociedad y de la nueva economía que, repito, que ya está aquí, que no es que esté apareciendo, sino que ya está aquí definitivamente.

En esa dialéctica está el futuro. El lado norte es el inglés y es la flexibilidad, el lado norte es el inglés y es la flexibilidad. Ésa es su ventaja. Aunque el inglés, al ser ya una lengua tan universal, no se puede decir que sea una lengua que le pertenezca a ese lado. El inglés es de todos, tan de todos es, que no es de nadie. Pero, en fin, es la parte que define al lado norte. ¿Cuál es el inconveniente, al lado de la lengua y de la flexibilidad en su sistema de relaciones y de producción? El inconveniente es que no tiene una cultura común, el mundo angloamericano no es mundo continuo, no es un mundo común y, al mismo tiempo, tiene una educación bastante más deficiente que la educación que da el lado sur y, además, tiene un sistema de protección social infinitamente peor que el lado sur. ¿Cuál es la ventaja del lado sur?, que tiene también una lengua muy importante, el español, y además tiene un continuum cultural que tiene unas posibilidades inmensas en esta nueva sociedad y en esta nueva economía. Es decir, que cuando le dan un premio Nobel a un hablante de lengua inglesa, si es norteamericano, los norteamericanos lo sienten como suyo. Si es indio, los norteamericanos no lo sienten como suyo. Pero si a un latino hablante, le dan un premio Nobel, viva donde viva, toda la comunidad latina lo siente como propio. Y ésa es una ventaja que no tiene el lado norte.

¿Cuál es nuestra parte más débil? Nuestra parte más débil es que somos absolutamente inflexibles en nuestras relaciones y que tenemos una enorme rigidez en el sistema, cosa que no pasa en la parte norte del triángulo significativo. ¿Cómo combate el lado sur esa rigidez? Esa rigidez, se estuvo dispuesta a combatir en la Cumbre de Sintra, de Lisboa. Ahí se quiso, y los mandatarios europeos, la Unión Europea, hicieron un análisis con aquella famosa frase de Clinton de que “el siglo XXI era la sociedad del conocimiento”. Y los dignatarios europeos, los jefes de Estado y de Gobierno se sentaron en Sintra y dijeron: hombre, si el siglo XXI es el siglo del conocimiento, analicemos qué tipo de conocimiento damos en Europa, si damos mejor conocimiento y más conocimiento que en Estados Unidos, hemos ganado la batalla. Y, entonces, vieron que teniendo más conocimiento y mejor conocimiento, no le ganamos la batalla a Estados Unidos. Dijeron: ¡ah!, ya sabemos porqué, porque en Estados Unidos no hay rigidez en el sistema y nosotros sí tenemos una enorme rigidez en nuestra relaciones productivas, laborales, etc. Y entonces, como siempre cuando no se sabe qué hacer, se va contra los más débiles. Y, entonces, empezó una larga carrera que no ha terminado, sino que ha hecho más que empezar, de eliminación de rigideces en el sistema productivo, es decir, en la espalda de los más débiles, en la espalda de los trabajadores. Y ahí no está el problema, ahí no está el problema. El problema está en nuestra capacidad de ser capaces de formar a nuestra juventud en un sistema que no sea inflexible y que permita que nuestros alumnos, cuando salgan de nuestros centros educativos de secundaria, formación profesional o universitaria, salgan pensando que entran en una sociedad de la imaginación, y no en una sociedad donde tienen que tener la misma actitud que sus padres y sus abuelos, que no tuvieron formación.

Es decir, que no salgan como demandantes de empleo en estado puro, que era lo que era el hombre y mujer de hace 30, 40, 50 o 60 años, que solamente tenían sus brazos y tenían que ofrecer sus brazos en el mercado laboral. La

educación es el gran reto que tiene el sistema productivo europeo, si queremos ser alguien y si queremos avanzar algo, en un mundo que ya no se parece nada al que era en el siglo pasado. Miren, la escuela es lo único que no ha cambiado en dos o tres siglos o en más siglos. Todo lo demás ha cambiado. Pongo un ejemplo: si fuéramos capaces de resucitar a un cirujano del siglo XIX y lo lleváramos al 12 de Octubre y lo metiéramos en un quirófano y le dijéramos, ¿esto qué es? Y el cirujano miraría y diría: no sé. No se parece nada un quirófano del siglo XIX con un quirófano del siglo XXI, en nada. Pues, mire, esto es un quirófano, ¿se atrevería usted a intervenir? Y diría: imposible. No sé, yo qué sé, estos aparatos, ni idea, no puedo. Saquemos a un maestro, universitario, de secundaria o de primaria de su fosa del siglo XIX y llevémosle a una escuela, cualquiera de España, abramos la puerta del aula y digámosle, ¿esto qué es? Y dice el tío: un aula. ¿Se atreve usted a dar clase? Empezamos: los ríos de España. No tiene ningún problema porque no ha cambiado nada el sistema educativo, ni el español ni el europeo.

Nos entretenemos en discutir cosas que no tienen nada que ver con la educación, tienen que ver con la libertad, si hay más religión, menos religión... Éste no es un problema de educación, éste es un problema de libertad y de definición de Estado, pero no es un problema, pueden ser los niños ateos o católicos, pero saldrán demandantes de empleo en estado puro, igual que sus abuelos. Luego, hemos perdido miserablemente el tiempo. Es decir, tendremos gente pidiendo empleo, más cualificados, pero vendiendo su cerebro, frente a los que demandaban empleo, pero que vendían sus brazos.

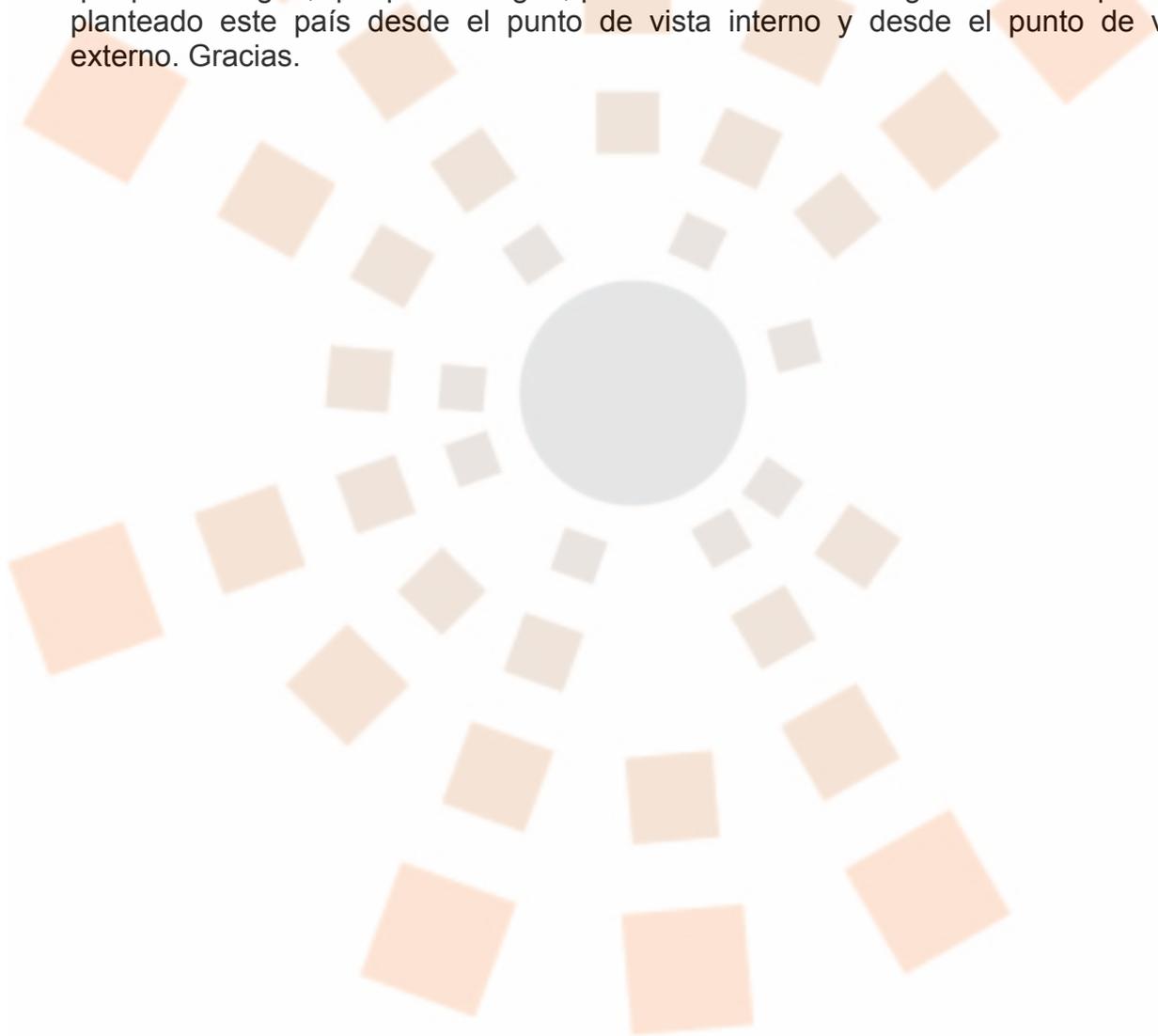
¿Qué hacer, desde mi punto de vista, para que esa gente salga del sistema educativo con una actitud, actitud, distinta y que le sea más gratificante y que no estemos todo el día los políticos diciendo esa tontería, a los jóvenes, de que estamos ante la juventud mejor preparada de la historia y el futuro está en tus manos? ¿En manos de quién va a estar el futuro? ¿De mi madre, que tiene 92 años? El futuro en manos de los jóvenes. Pero estar mejor preparado, ¿qué significa? Significa que ellos puedan encontrar una sociedad donde su imaginación, donde su inteligencia se convierta en producto y, por lo tanto, en riqueza.

Es decir, utilizar las capacidades digitales que tienen hoy nuestros jóvenes, frente a nuestra cultura analógica, y que muchas veces nos cuesta trabajo entender por dónde va el mundo y por dónde circula. Y, en España y en Europa, existe una rigidez que no existe en Estados Unidos, pero no rigideces laborales, de contratos de ocho días, etc. No, rigideces del sistema que está formado por un corporativismo político, mediático, económico, financiero y neosindical que impide que cualquiera pueda innovar en las nuevas tecnologías.

¿Quién innova en las nuevas tecnologías en España? Telefónica. ¿Y en Alemania? Deutsch Telecom. ¿Y en Francia? France Telecom. ¿Y en Estados Unidos? Infinidad de ciudadanos, millones de ciudadanos, al margen de ese conglomerado que allí no existe y que aquí existe y anula cualquier capacidad y cualquier posibilidad. Y nuestros excesos de renta, ¿dónde los invertimos? En la nueva sociedad, en la imaginación de nuestros jóvenes, en eso que están tan preparados, que se tiran estudiando no sé cuántos años. Hoy viene un chiste en El País, no sé si lo habrán visto. Un mendigo pide por la calle, oiga, que nada más que tengo tres carreras, cinco idiomas y tres masters, deme una limosna, por favor. Esto, es la mayor denuncia de que lo que estamos haciendo lo estamos haciendo mal. ¿Por qué? Porque nadie está dispuesto a apostar por ellos. Nadie. ¿Dónde quiero

yo poner mi dinero? Donde lo ponga la señora Koplowitz. ¿Dónde pone la señora Koplowitz su dinero? Ahí me lo pone usted, que eso es seguro. Pero, oiga, que es que hay gente que quiere innovar, que quiere... No, no, no, mire usted, yo, a lo seguro, a lo seguro.

Y eso es lo que hace que los jóvenes, en estos momentos, no tengan ninguna confianza en una sociedad que ellos están vislumbrando que es un sociedad de la imaginación, que ellos tienen imaginación para dar y tomar pero que, sin embargo, no encuentran ningún tipo de apoyo porque todo está rígido, en manos de ese conglomerado corporativo, político, económico, financiero, neosindical; y, al mismo tiempo, porque nadie está dispuesto a apostar por el riesgo. Y como nadie está dispuesto a apostar por el riesgo pues, al final, seguiremos teniendo el 15 de marzo un gobierno que seguirá basando su estrategia de crecimiento en lo antiguo: cemento, ladrillo y mano de obra inmigrante. Y ese crecimiento, es un crecimiento que puede seguir, que puede seguir, pero no nos conduce a ganar el reto que tiene planteado este país desde el punto de vista interno y desde el punto de vista externo. Gracias.



COMIENZA EL COLOQUIO

Periodista:

Comenzamos el coloquio, tengo aproximadamente como 32 preguntas y exactamente como 20 minutos, con lo cual, no le quiero decir que me responda 20 segundos por pregunta porque me parece un poco imposible.

Presidente:

Si la pregunta da para 20 segundos, sí.

Periodista:

No, no creo, tengo muchas de ellas que dan para 20 minutos. Así que, no sé cómo lo vamos a hacer pero, bueno, en la medida de lo posible sí le pido, ahora ya en serio, un poquito de concreción y, de esa manera, poder tocar todos los temas. Porque tengo preguntas sobre España, preguntas sobre el mundo, preguntas sobre Extremadura, sobre Cataluña, como se puede imaginar. Tengo preguntas hasta sobre Bill Gates, con lo cual, en fin, no sé muy bien por dónde empezar, pero bueno.

Vamos a ello. Asuntos nacionales muy de fondo y ésta sí que da para 20 minutos y para 20 horas, con lo cual, le prevengo ya. Pregunta muy en concreto. ¿Asistimos inexorablemente a una federalización de España de cara a los próximos años?

Presidente:

Mire usted, esa pregunta no tiene respuesta. Porque federalización es una palabra nominal. Es decir, ¿qué significa federalización? Y depende de lo que se entienda por federalización, pues yo puedo decir: de acuerdo o en desacuerdo. Porque las palabras están muy gastadas, están muy usadas y cada uno lo entiende de una forma distinta.

Mire, yo creo que no vamos a un federalismo porque el federalismo, desde el punto de vista teórico, es que una serie de Estados se unen y forman la federación. Eso no es el caso español, eso es ir contra la historia de España. Aquí el proceso ha sido al revés y, por lo tanto, yo no creo que se pueda llegar a un Estado federal porque eso significaría la unión de Estados previamente, y en España no ha habido Estado, hubo uno y duró un día, así que no creo que ése sea el camino. Y, después cuando ya al federalismo se le añaden adjetivos, es cuando ya me vuelvo loco. Entonces es cuando ya empiezo: asimétrico, no asimétrico, etc., etc., entonces es ya cuando no entiendo nada.

Yo creo que el modelo que ha diseñado la Constitución no es un modelo federal, entre otras cosas, porque no surge como un federalismo, como una federación, porque no surge de abajo a arriba, sino surge de arriba abajo. Y la mayoría de los estatutos de autonomía no son conquista de los ciudadanos, sino son imposiciones de la élite política.

Periodista:

Permíteme que se lo pregunte al revés entonces, ¿España corre serio peligro de disgregación?

Presidente:

Sí. Mi respuesta es sí, por una irresponsabilidad gubernamental que creo que nos va a llevar a un callejón peligrosísimo. Mire, el ganar en Madrid, el gobierno de Madrid no debe significar nunca el renunciar a tener presencia significativa e importante, en determinados territorios autónomos conflictivos. Y aquí estamos metidos en una espiral peligrosísima, cuanto más se gana por parte del Partido Popular en el resto de España, que no sea Cataluña y País Vasco, más pierde en el País Vasco y en Cataluña. Cuanto más pierde en el País Vasco y en Cataluña, más gana en el resto de España. Cuanto más gana en el resto de España, más pierde. Y ésa es una espiral peligrosísima. Peligrosísima. Que el PP está utilizando de una forma irresponsable. Sin duda que cuanto más airee el fenómeno terrorista, en la entrevista de Carod-Rovira con ETA, etc., etc., seguramente en algunos territorios tendrá más votos, pero en esos territorios tendrá menos. Y un partido nacional no puede tener una representación del Ebro para acá, porque un partido que tiene representación sólo del Ebro para acá, no es un partido que articula a España. Así que tiene que hacer todo lo posible por tener los dos grandes partidos, los que vertebran y articulan España, presencia en esos dos grandes territorios. Si el Partido Socialista Obrero Español, si el PSC, hubiera seguido mi opinión, a esta hora seguramente tendríamos un PSC y un PSOE en Cataluña. Es decir, un 15% de cada uno. Es decir, al mismo nivel que el PP. Es decir, una nueva región nacionalista. Es decir, dentro de cinco años nos estaría diciendo la gente, ¿cómo fueron tan irresponsables? ¿No se acuerdan de que Txiqui Benegas no gobernó en el País Vasco teniendo más votos, y dejó el gobierno al PNV? Por aquella decisión hoy tenemos un Estatuto de Autonomía que pide un Estado Libre Asociado. Así que, afortunadamente, Zapatero a mí no me ha hecho caso, por eso él es el Secretario General de PSOE y yo no.

Periodista:

Es posible. Lo que pasa es que, luego, una vez que alguien acomete esa aventura de intentar acercarse, tener presencia y moderar las ansias nacionalistas de ese tipo de regiones, pues luego los socios pueden salirle rana a uno o no.

Presidente:

Sí, y aquí nos ha salido no rana, tonto. Carod-Rovira es tonto, pero no tiene mérito que yo lo diga hoy, porque yo lo dije el primer día. Cuando todos los medios de comunicación le estaban dando primeras páginas y entrevistas en todos los medios hablados y escritos, diciendo: aquí está el nuevo nacionalismo, la regeneración de la izquierda, Yo, en un programa de Iñaki Gabilondo, dije: es tonto, porque con el 16%, sólo un tonto se cree que es el rey del mambo. Eso es lo que dije y ha demostrado que es tonto.

Ahora, más tonto es el que teniendo mucho más poder, no es capaz de conseguir lo que le atribuyen que ha conseguido. Es decir, si el señor Acebes,

deteniendo un comando, dice que ese comando iba a atentarse en todas partes menos en Cataluña, porque un tonto negoció con ETA y consiguió la tregua para Cataluña, ¿cómo el listo no es capaz de conseguir la tregua para toda España? No lo entiendo muy bien. Si, por lo visto, éstos dan treguas con tontos, con listos ¿qué darán?

Periodista:

Pregunta don Ferrán Casas, del Diario Avui, un poco en ese sentido. ¿Permitiría usted que Maragall le instara públicamente a poner o sacar determinados consejeros, o a llegar a tales o a cuáles acuerdos políticos en Extremadura?

Presidente:

¿Que si permitiría?

Periodista:

Sí.

Presidente:

Hombre, permitir que lo diga sí, hacerle caso..., ya depende ¿no?, ya depende. Mire, vamos a ver, el PSC, o es un partido socialista, y yo, como militante, tengo derecho a hablar de mi partido, o es un partido que no es socialista, que está fuera del PSOE y, por lo tanto, tengo derecho, no solamente a hablar, sino a criticar. Luego, aquí está la discusión. ¿Usted es de los míos? Pues yo tengo derecho a hablar de usted y de Bono. No es de los míos, pues encima le doy leña. Y, por el momento, es de los míos, y yo hablo con Maragall.

Periodista:

No sé si me ha respondido, pero, bueno, supongo que sí. La siguiente pregunta con micrófono, por favor, a Antonio Casado, que está por allí. Aquí, aquí.

Periodista:

Hola, buenos días, por seguir en el mismo tema y por no preguntarle directamente que si está usted más cerca de la sensibilidad del señor Acebes o de la del señor Rubalcaba, que ha replicado hace poco, le hago dos preguntas. Primero, ¿se sumaría usted al sarcasmo de Acebes al felicitar al señor Carod-Rovira por haber conseguido que Cataluña sea zona exenta de atentados? Ésa es la primera pregunta, ¿se sumaría usted a ese sarcasmo? Y, la segunda, ¿comparte usted el adjetivo de indecente, utilizado por su partido, por el PSOE, para desvelar o denunciar la supuesta utilización partidista del Partido Popular del pacto antiterrorista?

Presidente:

Mire usted, yo es la primera vez, en 30 años que llevo en política, que este tipo de preguntas y de debate existen en la sociedad española, la primera vez. Nunca jamás, entre nosotros, discutíamos sobre la acción de un comando, nunca. O sobre la actuación de la guardia civil o de la policía sobre un comando. Y, sin

embargo, ahora hay que estar convenciendo a los ciudadanos, -sin duda, que tienen muy mala fe-, de que lo del otro día no era mentira. Y hay que estar diciendo: oiga, que aunque hubiera nieve, la furgoneta llegó a Cuenca, la única que llegó, pero llegó. Y aunque un etarra, que iba por delante no sé cuántos kilómetros, se cayó y se lesionó un poquito el cuello, cuando lo cogieron, el tipo, que no estaba fichado, dijo que era de ETA. Todo esto hay que decírselo a los ciudadanos, porque los ciudadanos han llegado a pensar que todo comienza a ser una mentira. Y esto no ha pasado nunca.

Es decir, nunca jamás se había dudado de que cuando la Guardia Civil detiene un comando, lo detiene con riesgo de su vida, y defendiendo la vida de los demás. Y, ahora, sin embargo, hay que estar explicándole a la gente, de mala fe, que es verdad, que la Guardia Civil se ha jugado también la vida en esta ocasión, que no es mentira. Y hay que estar haciendo apuestas. Anoche me hacían a mí, en Naval Moral de la Mata, una apuesta unos cuantos. Decían: te juego que antes del día 12 hay otra operación de ETA. Pero, pero, ¿qué está pasando aquí? ¿Cómo está conduciendo el Gobierno el tema terrorista, para que los ciudadanos estén empezando a pensar que estamos en una mentira? Esto es terrible y esto es responsabilidad del Gobierno. Y no digo nada si encima a los socialistas intentan cargarle el muerto, y nunca mejor dicho.

Porque, claro, aquí también hay que, aquí hay que aclararse. Es decir, nosotros no podíamos haber sido, los socialistas, que íbamos matando etarras por las esquinas y, al mismo tiempo, los socialistas que estamos de acuerdo con los etarras. Las dos cosas no. Si matábamos etarras por las esquinas, y algunos están en la cárcel por esa interpretación falsa, no puede ser que a renglón seguido nos digan que somos defensores y amigos de ETA. Porque las dos cosas, no. Las dos cosas, no. Una será mentira. Yo creo que las dos. Las dos son mentiras. Así que, me parece que este tema, el Gobierno no debería ni siquiera utilizarlo, porque comienzan los ciudadanos a pensar que aquí hay gato por liebre. Y lo peor que le puede pasar a la lucha antiterrorista es que se crea que nos están dando gato por liebre.... (corte en la cinta)

[...] para España cuando deciden cometer un atentado. Atenta donde cree que es más fácil en estos momentos, porque está muy débil, y atenta donde cree que puede hacer más daño. Pero, vamos, no se me ocurre pensar... Lo que pasa es que estamos llegando a un disparate tan grande. Mire, ayer me ofrecía a mí el PP de Extremadura un pacto, un pacto contra el terrorismo. Es decir, ¿también el PP en Extremadura, hace lo mismo que ETA en España, que divide los territorios?, ¿pero, pero dónde estamos llegando, dónde estamos llegando? Es decir, a parcelar España, ¿un pacto en Extremadura para ir contra el terrorismo?, ¿y si no lo hacen en Murcia, es que no van contra el terrorismo? ¿Pero no hay un pacto nacional por las libertades y contra el terrorismo? Es decir, ETA no puede estar mirando donde atenta. Si mañana le interesa atentar en Cataluña, atenta en Cataluña. Y si mañana le interesa atentar en Madrid, atenta en Madrid. Donde pueda. Ahora lo que pasa es que puede poco, porque, afortunadamente, cada día está más debilitada y yo diría que más infiltrada.

Periodista:

Una cosa va con la otra, supongo, ¿no?

Presidente:

Sin duda.

Periodista:

Vamos a preguntar ahora, hay un montón de asuntos sobre las elecciones y, sobre todo, sobre el día 15, más que sobre el día 14.

Preguntan si está usted de acuerdo con que el PSOE no gobierne si no es el más votado y ¿por qué?

Presidente:

Pues mire, porque nosotros..., yo estoy de acuerdo, totalmente de acuerdo. Nosotros no somos un partido que va por ahí, por las esquinas, intentando pactar con quién sea para intentar llegar al gobierno de la forma que sea. Nosotros somos un partido central en la política española, central, de tal forma que sin nosotros no se puede hacer nada serio, y eso lo saben los ciudadanos, que siempre o nos dan la victoria, o nos dan la derrota, pero nos tienen muy cerquita del poder, muy cerquita del poder, porque saben que nuestra presencia es absolutamente indispensable y fundamental. Por lo tanto nosotros no podemos estar dando la imagen de un partido que no significa nada en la centralidad, en la gobernabilidad, del futuro de España. Y nuestra imagen que tenemos que proyectar, y nuestra idea que tenemos que crear, es que somos un partido de gobierno de España, porque tenemos un proyecto para España. Entonces, si no tenemos más votos que el Partido Popular, nosotros no podemos estar haciendo pactos por ahí, como sea, con quien sea y al precio que sea, porque entonces perderíamos nuestro carácter de partido nacional y nuestro carácter de partido central. Así que, estoy radicalmente de acuerdo en que si no tenemos más votos, no gobernemos.

Periodista:

También referidos al día 14. Preguntan si no considera que es demasiado injusta la presión sobre Zapatero para que gane el 14 M, y ponen entre paréntesis "cuando Aznar ganó a la tercera".

Presidente:

Y Felipe a la segunda. No, yo no creo que haya ninguna presión sobre José Luis Rodríguez Zapatero. Yo le voy a decir una cosa. Mire, yo, en mi proyecto vital, no está ser Secretario General del PSOE, y mucho menos candidato a la presidencia del gobierno. Así que, lo que digo, lo digo desde la lealtad dentro de mi partido. Yo apoyo a Zapatero. Yo no lo apoyé en el Congreso. Le apoyo hoy, le apoyo mañana y le apoyaré el día 15, sea cual sea el resultado, si él decide, en el supuesto de que perdiera, seguir liderando el proyecto socialista. Y, como yo, creo que todo el mundo dentro del partido. Es decir, nunca nadie, ningún líder ha tenido dentro del partido el apoyo que tiene en estos momentos José Luis Rodríguez Zapatero, nadie.

Periodista:

¿Ni Felipe González?

Presidente:

Ni Felipe González en los mejores tiempo. En los comités federales de Felipe González de los años 80, los años brillantes de Felipe González, siempre había un grupo de militantes, encuadrados además en Izquierda Socialista, sabe usted que existía el guerrismo, etc., donde había distintas interpretaciones y formas de entender la práctica del socialismo en España. José Luis ha conseguido una cosa muy importante, que ha sido unificar, unificar al partido alrededor de su liderazgo. Y, por lo tanto, no hay ninguna presión. Lo que sí le estamos dando un apoyo incondicional para que se arriesgue, precisamente para lo contrario, para que arriesgue, y sepa que si pierde, estamos con él.

Periodista:

Advierten también sobre algo que se ha anunciado que va a ocurrir el día 14, en este caso en Extremadura, dice: el PP repartirá en Extremadura papeletas de la Entesa al Senado, la candidatura conjunta del PSC y Esquerra al Senado. ¿Les perjudicará la presencia de Esquerra Republicana coaligada con el PSOE?

Presidente:

No, no, lo que no entiendo yo muy bien es de dónde va a sacar el PP de Extremadura las papeletas de...

Periodista:

Se lo explico. Ayer, tal cual hizo el anuncio el Secretario General del PP en Extremadura dijo que les iba a pedir a sus compañeros del PP catalán, papeletas, y que en los mítines del PP en Extremadura iba a repartir esas papeletas.

Las papeletas se mandan por correo a casa de todos, como las manda cualquiera.

Presidente:

Cada uno tiene derecho a perder el tiempo como le dé la gana. Si ellos quieren repartir papeletas de Entesa, en vez de papeletas del PP, ellos sabrán lo que hacen. Yo no sé si nos va a perjudicar o no nos va a perjudicar, es un futuro. Ahora, si como consecuencia de que el PSOE pacta un acuerdo para llegar al Senado, que, por cierto, ya existe, y no ha habido ningún cataclismo en el Senado como consecuencia de esa candidatura, si como consecuencia de eso, el PP obtiene más votos en Extremadura, estaré interpretando que el PP indirectamente está recibiendo apoyos de ETA en Extremadura.

Periodista:

A ver, a ver. Explique eso. ¿Por qué? No he entendido.

Presidente:

Claro. No repartirán las papeletas de Entesa gratuitamente, ¿verdad? Votarán las papeletas de Entesa y dirán, aquí va esta papeleta que significa lo siguiente -y es textual, ¿eh?, digo lo que han dicho-, significa: Ibarra apoya a Zapatero, Zapatero apoya a Maragall, Maragall apoya a Carod-Rovira, Carod-Rovira apoya a ETA, Ibarra apoya a ETA. Esto es lo que están diciendo. Y lo dicen sin pudor.

Cuando yo en el año 83 iba con Barrionuevo y Vera al País Vasco a recoger a algunos guardias civiles extremeños asesinados, y me los traía en el avión hacia Talavera, cuando íbamos al funeral, nosotros estábamos dentro sufriendo los insultos que nos dedicaban de los que estaban fuera, cantando el Cara al Sol y pidiendo guerra sucia contra los españoles. Es decir, ejército al poder. Algunos están en la Asamblea de Extremadura hoy. Así es la vida.

Periodista:

¿A quién se refiere?

Presidente:

No, nada.

Periodista:

No, si ha dicho algunos, yo no estoy muy...

Presidente:

Hay que acercarse por Extremadura, que allí hay algo más, allí hay algo más que crímenes rurales.

Periodista:

No sé porqué le aplauden, porque me estaba regañando, no entiendo la gracia. Pero, no, si me voy a acercar, y la prueba de que nos queremos acercar es que le hemos invitado...

Presidente:

Allí ha habido dos desembarcos enormes de periodistas. Uno, cuando se cayó Monserrat Caballé, que cayó muy bien en Mérida, por cierto; y, otro, cuando Puerto Hurraco. Pues, además, hacemos cosas, además de eso.

Periodista:

Usted sabe que nosotros, y yo, en concreto, he ido muchas veces a hablar con usted, ¿no?

Presidente:

Sí, sí.

Periodista:

No, dígalo, por que si no...

Presidente:

Sí, sí, sí, este señor ha ido a hablar conmigo.

Periodista:

Muchas gracias.

Presidente:

De cómo hacíamos un acuerdo con Europa Press...

Periodista:

Bueno, ¿pero hemos ido o no hemos ido? Es que ahora también tiene que decir para qué tenemos que ir.

Bueno, seguimos, ya con cuestiones, seguimos con el 14 M. Preguntan. Llamazares ha mandado una carta al PSOE en pro de un gobierno de izquierdas, ¿con quién preferiría usted aliarse, con Izquierda Unida o con Convergència i Unió, en caso de necesitar?

Presidente:

Yo lo que preferiría era es que Izquierda Unida hiciera, Izquierda Unida es la izquierda de la izquierda ¿verdad?, hiciera lo que la derecha de la derecha hizo en el PP, es decir, unirse. Entonces ahora mismo hay una derecha no plural y una izquierda plural. Y la izquierda disfrutamos muchos diciendo: somos plurales. Y mientras la izquierda es plural y tiene el 52% de los votos según las encuestas, la derecha, que no es plural, con el 42% gobierna el país. Así que, lo mejor sería que Izquierda Unida tomara ejemplo de la derecha, que ya ha dejado de ser plural, y entrara definitivamente a apoyar la opción de la izquierda, que puede gobernar España. Eso sería para mí lo mejor. No hacer una coalición, no pactar con Izquierda Unida, sino que la izquierda dejara de ser plural, para ser una izquierda única, que pudiera ganar, porque tiene más votos, al Partido Popular en España.

Periodista:

Y aparte del brindis al sol, ¿usted cree que eso es posible?

Presidente:

Es posible, fue posible con... Mire, ¿dónde está Fuerza Nueva?, y dónde están... si aquello fue posible ¿no va a ser posible esto? Yo no pierdo la esperanza.

Periodista:

No, no, si es muy libre. Más cuestiones. Hablando pues de, en este caso más de Extremadura, que también tengo varias preguntas al respecto. Preguntan, para que luego diga, para que luego diga, para que luego diga usted que no pregunto sobre Extremadura, dice: ¿tiene alguna salida el sector del tabaco en Extremadura ante la que se avecina desde Bruselas?

Presidente:

Estaba perdida la batalla, como consecuencia de una política cínica e hipócrita de la Unión Europea. El Comisario europeo dice que el tabaco puede matar. Si el tabaco puede matar, los extremeños pedimos que no nos dejen cultivar un producto asesino. Es decir, lo que no se puede hacer, el cinismo de decir, el tabaco mata, ustedes no lo cultiven, pero nosotros que tenemos fábricas de cigarrillos, seguimos comprando tabaco sudafricano, tabaco turco, tabaco griego y seguimos produciendo y seguimos vendiéndolo.

Si el tabaco mata, hay que prohibir su fabricación, hay que prohibir su transformación y hay que prohibir su venta, su venta. Ahora, la hipocresía. El tabaco mata siempre que sea europeo, porque si es sudafricano, ya mata menos. Esto no lo acepto, porque yo quiero morirme con tabaco europeo, igual que me obligan a morirme con coches europeos cuando me doy un porrazo en la carretera. No me dejan morirme con Cadillac norteamericanos. Así que, si hay que morir, que sea por la patria.

Periodista:

En fin, uno no deja de sorprenderse. Preguntan que para cuándo y cómo se podrá contar con una televisión autonómica en Extremadura.

Presidente:

Pues, mire, tenemos una ley aprobada, una ley que tiene las mismas características que el resto de las leyes que existen en las comunidades autónomas. Nosotros hemos sido siempre muy reacios a tener televisión autonómica, hasta que la Universidad de Extremadura implantó una especialidad en Tecnología de la Información, Medios Audiovisuales, etc., y ya hay un grupo muy numeroso en Extremadura de profesionales que necesitan medios donde poder ejercer la actividad para la que se han preparado. Y eso nos impulsó a llevar una ley de televisión que cumple las normas básicas de la Ley estatal y que el Partido Popular se encargó de boicotear porque para formar el Consejo de Administración hay que tener 2/3 de los miembros de la Cámara.

Ahora hemos vuelto a presentar una nueva ley. Modifica los 2/3 y los pasa a 3/5. Izquierda Unida y PSOE forman 3/5 y podremos, por lo tanto, constituir el Consejo de Administración. Es una copia de lo que se hizo en Valencia. En Valencia se saltaron la norma básica e hicieron 3/5, y eso está funcionando. Y si no pudiera ser tampoco por 3/5, porque el PP lo recurriera y el Gobierno lo llevara al Constitucional, haríamos lo que acaba de hacer la Comunidad Autónoma Balear, donde el señor Matas, que no tiene tampoco 2/3, ha dicho: en tanto en cuanto se constituye el Consejo de Administración, será el Consejo de control del Centro

Territorial de Televisión Española en Baleares el que se encargue de ser Consejo de Administración.

Cuando hemos dicho eso, parece ser que hay posibilidad de llegar a un cierto acuerdo. Bien es cierto que a nosotros, el Partido Popular nos pide en Extremadura una serie de condiciones que sólo con que se cumplieran a un 20% en el Centro Territorial de Televisión Española, ya nos podríamos dar con un canto en los dientes. Pero, en fin, yo creo que pasadas estas elecciones nosotros vamos a tener nuestra televisión autonómica, porque hay un sector audiovisual en Extremadura muy importante que lo necesita.

Periodista:

Pregunta don Carlos Robles Piquer. Dice, una pregunta cultural, ¿prepara la Junta una gran exposición de don Godofredo Ortega Núñez, que en paz descanse?

Presidente:

Muñoz.

Periodista:

Perdón, Muñoz.

Presidente:

Muñoz. No, nosotros estamos, y no sé si hemos llegado ya a comprar la obra, estamos comprando, o hemos comprado, la obra de Godofredo Ortega Muñoz para que quede en el patrimonio cultural de Extremadura y pueda enclavarse en el MEIAC, en el Museo de Arte Contemporáneo de Badajoz. Así que, nos ha costado mucho trabajo, las negociaciones con la viuda fueron muy difíciles, ahora ha habido un momento mejor, y estamos, si no hemos terminado la negociación, yo creo que estamos a punto de terminarla, y la obra de Godofredo irá a Extremadura.

Periodista:

No iba de broma cuando le decía que tenía preguntas sobre Bill Gates. Ahí va. ¿Cómo van sus relaciones con Bill Gates y su imperio? ¿Sabe usted si Microsoft va a demandar a la Junta de Extremadura por el establecimiento del software abierto Linex?

Presidente:

Bueno, yo no sé si nos va a demandar o no. Lo que sí hemos conseguido es lo siguiente: que el señor Bill Gates, a través de su representante, viniera este verano a España y ofreciera quinientos millones de dólares al Ministerio de Educación y al Ministerio de Tecnología para que pusieran ordenadores en los institutos con el programa Microsoft. Esto no lo hubiera hecho Bill Gates, si no supiera que en Extremadura tenemos un programa libre, el Linex, que hace posible que el ordenador en cada pupitre pueda funcionar las veinticuatro horas del día, sin tener que pagar licencia. Ahora hemos firmado un convenio con Andalucía, estamos

a punto de firmar otro con Aragón, otro con Baleares, hemos firmado con Portalegre, en Brasil, y estamos a punto de firmar con el señor Lula un convenio para todo Brasil. Esto ya parece que pone un poco más intranquilo al señor Bill Gates, no en cuanto al punto de vista económico, sino en cuanto al punto de vista de poder ¿eh? Quieren seguir controlando un instrumento que es absolutamente libre.

Nosotros apostamos por el software libre en un primer momento por dinero. No costaba muchísimo dinero pagar licencias por sesenta mil ordenadores que tenemos en nuestros centros, muchísimo dinero. Y de la parte económica nos hemos convertido en unos defensores libres del software libre. Que consiste, si usted me lo permite en un minuto, la diferencia para el que no esté especializado en este mundo, la diferencia entre un software libre y un software propietario, es que, ¿usted sabe cocinar?

Periodista:

Soy campeón del mundo.

Presidente:

Bien, pues imagínese que yo le paso ahora una receta y le digo: esto no lo puede usted modificar ni un milímetro ni un miligramo de lo que le doy, tiene usted que echarle tres gramos de sal, cinco de pimienta, cuarto kilo de pescado. Y, si modifica usted algo, me paga. Y además no se lo puede usted contar a su vecina. Porque si su vecina se lo cuenta, me paga. El software libre es que yo le digo, ésta es la receta, mejórela usted como pueda, la modifica lo que quiera, y además se lo cuenta a cuantos quiera, y si eso lo modifica, también. Ése es el software libre, frente al software propietario.

Periodista:

Vale, me ha convencido, en el tema de la cocina. Una última cuestión, son las diez y veintidós, bueno, nos hemos pasado ya diez o quince minutos, no sé cuántos, pero en fin. Esta cuestión es personal, dice: ¿de qué depende de que se vuelva a presentar usted a candidato a Presidente de Extremadura?

Presidente:

De que Zapatero gane el 14.

Periodista:

A ver, ¿por qué?

Presidente:

Porque llevo ocho años soñando. Yo he jugado trece años de Presidente en campo amigo y ocho años en campo enemigo. Yo, cuando jugaba en campo amigo, era Presidente de una región que no existía, que no se la miraba, que no se la escuchaba y que no se la oía. Y yo era el Presidente de esa región. Es decir, ni se me miraba, ni se me veía, ni se me oía. Y así y todo, conseguí que el Gobierno socialista diera un gran vuelco a la región que presido. Hoy, afortunadamente, soy

un Presidente que se me ve, que se me mira y se me respeta. Pues estoy soñando entrar en un Ministerio, donde en lugar de estar un ministro enemigo, esté un ministro amigo. Extremadura pegará un vuelvo brutal. Y si eso ocurre, me pensaré seguir.

Periodista:

Vamos a ver, si Rodríguez Zapatero gana, usted puede que siga; y si pierde, ¿no?

Presidente:

Y si pierde, ya veremos.

Periodista:

Pues vaya toalla.

Bueno lo dicho, son las diez y veinticinco, don Juan Carlos, muchas gracias por el tono. Muchas gracias por venir y concluye el acto en nombre de los patrocinadores, don Juan José Candalija, por favor.